

LOS HOMBRES

SOMBREROS: Con las mismas características que los de las mujeres, presentan sólo algunas variantes. Los de fieltro tenían variadas hechuras. Nuevos conservaban la forma, pero con el uso la perdían, deformándose. Los más comunes eran los troncocónicos de ala ancha o de copa cilíndrica, aunque también los había de ala corta, con el ala vuelta, de copa redonda y alta... Algunos sectores de la sociedad también usaban sombreros de fibra vegetal debido a su condición social o laboral.

CAMISAS: Se solían confeccionar con lienzos del país, recios y duraderos. La manga larga recogía la tela en pliegues agrupados sobre el hombro o repartidos por todo el hueco. Los botones se confeccionaban con hilo de lino y las camisas se abotonaban hasta la mitad del frontal o con un solo botón.

CHALECOS: Similares a los que se usaban en Europa en la época. Se hacían de la misma tela que las enaguas de cordón. Existían lisos o rayados y raramente sobrepasaban de largo la pretina del calzón. Podían llevar el cuello cerrado, solapa curva o triangular. La espalda se hacía de lienzo y podía llevar un canesú de la misma tela del delantero. Era frecuente ribetearlos con cintas de lana cubriendo la parte frontal. Eran prendas de uso diario, incluso en verano.

CEÑIDORES: También llamados fajines. Consiste en una banda de tela de más de tres metros de largo y quince o veinte centímetros de ancho. Podían ser listados o lisos, hechos en lino o lana, o ambos, o seda o lana. Se ajustaban a la cintura rodeándola varias veces. Hasta finales del siglo XIX se quedaba un extremo colgando, pero a partir de esta fecha la prenda queda totalmente enrollada.

CALZONES: Tejidos en lana, tenían las perneras abiertas por los laterales, Se ajustaban al muslo con botones metálicos que solían ser monedas. Se remataban con una hebilla (que normalmente se desechaba) y generalmente ni botones ni hebilla quedaban abrochados. El largo habitual era por encima de las rodillas.

CALZONCILLOS: Siempre de mayor tamaño que los calzones, asomaban unos centímetros bajo las rodillas y por los laterales. Se confeccionaban en lienzo y solían usarlos las clases más humildes. Se usaban para trabajar, solos o con los calzones.

POLAINAS: Eran las prendas con las que los hombres protegían y abrigan sus piernas, desde las rodillas hasta poco más abajo de los tobillos o el empeine. Se hacían de lana o cuero. Otras veces los hombres cubrían sus piernas con medias.

MANTAS: Es una prenda de cama hecha de lana inglesa que doblada en dos y fruncida se usa como abrigo. Los frunces se forran con pana, terciopelo o badana, para

así hacer más cómodo el cuello y protegerlas del roce. Eran de color blanco natural de la lana con rayas. Usadas en el campo y en la ciudad en todas las ocasiones.

ZAPATOS: De los modelos conocidos de zapatos, Princesa Iraya utiliza zapatos de cordones y de hebillas. Los zapatos podían ser cerrados con pala amplia que cubría el empeine y de ojete por los que se pasaba un cordón de lino o una tirilla de cuero para amarrarlos. Los zapatos con hebillas podían ser más abiertos o también de pala alta que cubría el pie. Las hebillas eran grandes y de plata.

LAS MUJERES

SOMBREROS: Las mujeres usaban sombreros de palma, de lana o de paja de centeno. Se adornaban con cintas de colores o negras. En algunos casos se sustituía el lazo por una hebilla metálica en la parte anterior. Muchas veces se adornaba el borde exterior del ala con una cinta de color. Las mujeres usaban el sombrero sobre mantilla o pañuelo.

MANTILLAS: Se hacían de géneros finos de lana. Tenían forma de media circunferencia con las puntas ligeramente achatadas, y solían medir el doble de largo que de ancho. Variaban los colores según la zona, predominando el blanco, amarillo, rojo y verde. También se solían adornar con una guarnición de seda o simples “vivos” (en negro o azul) en todo el borde exterior. Se usaban sobre la cabeza (con o sin pañuelo) o sobre los hombros.

TOCAS: Era una prenda que se usaba cubriendo cabeza y cuello, hecha con telas finas de lino o algodón. Se sujetaban bajo la barbilla mediante ojete por los que se pasaba una cinta o cordón en colores rojo o azul.

PAÑUELOS: En Tenerife se usaron mucho como complementos. Acostumbraban las mujeres a cubrir el cuello y los pechos con el pañuelo de hombros. Éstos mismos o más pequeños se usaban bajo la mantilla. Los había lisos de colores, de lunares, a cuadros o con dibujos de flores.

CAMISAS: Generalmente hechas de batistas de algodón, lino o lienzo. De corte simple y en color crudo o blanco hasta mediados del siglo XIX.

JUSTILLOS (CORPIÑOS): Eran prendas pequeñas que se ceñían al cuerpo mediante un cordón enhebrado en la parte delantera con ojetes. Normalmente casi no llegaba a la cintura, siendo raro que se unieran las partes delanteras a no ser en la parte inferior. Se hacían con lino o cordoncillo de lana, forrados con lino a cuadros o de color natural. Había varios tipos de hechura. Los colores más usados son el amarillo, blanco o rojo, pero también listados sobre fondo blanco o amarillo. El justillo cumplía la misma función que hoy tienen los sujetadores.

JUBONES: Son prendas similares a los justillos, pero con mangas. En Canarias se consideraban prendas de fiesta.

CAPAS: Cubrían el torso de la mujer hasta más abajo de la cintura, fruncido por uno de sus lados más largos para formar el cuello, al que se ciñe por medio de cintas. Es prenda de abrigo propia de zonas altas.

ENAGUAS: se designaba así a las prendas que cubrían a la mujer de cintura para abajo, tanto las interiores como las exteriores (hoy llamadas faldas). Se suelen hacer de lienzo de lino. Estaban considerado de mal gusto que asomaran, sólo se veían cuando la mujer se recogía su enagua exterior.

ENAGUAS DE CORDÓN: Recibe este nombre lo que hoy conocemos por falda. Se realizaban en "cordoncillo", lanas de colores vivos del gusto de las mujeres de Canarias de la época. Normalmente cubría el resto de las prendas que llevaban debajo. Se dejaban unas aberturas laterales de cuyas puntas salían unas cintas para atarlas a la cintura. El largo variaba de media pierna a los pies.

ZAPATOS: Los documentos estudiados hablan de varios tipos. En Princesa Iraya lucen zapatos acordonados de piel virada o cuero negro, cerrados en el empeine; y zapatos con hebillas también en cuero negro o vuelto. Este último tipo era usado en los trajes de fiesta, aunque también los encontramos en los trajes de diario.